

Dirección

Joan Bertran Muñoz

Consejo de redacción

Margarita Bofarull Buñuel
Joan Carrera Carrera
Montserrat Esquerda Aresté
Albert Florensa Giménez
Bernabé Robles del Olmo
Helena Roig Carrera
Rosa Servent Pedescoll
Francesc Torralba Roselló

Colaboradores

Tomás Domingo Moratalla
David Lorenzo Izquierdo
Nuria Oriol-Peregrina
Laia Riera Armengol
Bernabé Robles del Olmo
Gemma Torrell Vallespin

Coordinación y maquetación

María José Abella

Fotografía portada

Imatge de Mabel Amber en Pixabay

Corrección

Carmen Castillo

Impresión

Ediciones Gráficas Rey
ISSN: 1579-4865
Dipòsit legal: B-29288-99

Edición

Institut Borja de Bioètica
c/ Santa Rosa, 6
08950 Esplugues Llobregat (BCN)
Tel. 936 006 106
Fax 936 006 110
C.e bioeticaidebat@ibb.url.edu

Bioètica & Debat está indexada en:

DIALNET RACÓ
CUIDEN CUIDATGE



Esta obra está sometida a una licencia Creative Commons de uso abierto, con reconocimiento de autoría y sin obra derivada ni usos comerciales. Resumen de la licencia: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es> Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Bioètica & Debat no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos publicados.

Al final de la primera oleada de la infección por el coronavirus SARS-CoV-2 y la enfermedad que produce, la COVID-19, hablábamos de los tiempos pos-COVID, de que era el momento de la reflexión en profundidad, de estudiar dónde estaban los errores y cuáles serían las medidas necesarias para una nueva pandemia...

Y, en plena reflexión y revisión, nos llegó el verano. Todos arrastrábamos un cansancio endémico, derivado del exceso de trabajo, del miedo a la enfermedad, a las consecuencias económicas producidas durante el tiempo de confinamiento, del miedo debido al sufrimiento de la enfermedad por las personas más allegadas.

Casi sin darnos cuenta, las cifras del contagio y los distintos parámetros epidemiológicos que nos explican en las noticias, o que hemos aprendido a buscar en las webs oficiales, aumentaron de nuevo. Hemos visto cómo más personas de nuestra familia o de nuestro entorno tenían resultados positivos o se veían obligadas a hacer la cuarentena por contacto estrecho con un infectado. Algunos han necesitado atención de nivel hospitalario, pero la mayoría están asintomáticos o con síntomas leves.

Ya estamos inmersos en la segunda oleada. ¿Hemos tenido tiempo suficiente para reflexionar sobre lo que pasó en la primera oleada? ¿Nos hemos preparado para la segunda oleada?

Sin embargo, no cabe duda de que a nivel clínico y asistencial hemos mejorado: tenemos equipos de protección individual y sabemos cómo utilizarlos correctamente. Podemos hacer un gran número de pruebas diagnós-

ticas, que nos permiten bloquear la transmisión del virus. Tenemos también pautas clínicas más eficaces que incluyen nuevos medicamentos que son efectivos y parámetros adecuados para dosificar los suplementos de oxígeno. Se han identificado indicadores fiables de la evolución de la enfermedad que nos sirven para ajustar los criterios asistenciales y de alta hospitalaria.

Contamos con documentos de consenso entre sociedades científicas, que promueven un enfoque ético concreto de situaciones potencialmente conflictivas, por ejemplo, en relación con el final de la vida. A pesar de todo, debemos añadir el debate sobre otros temas, como la continuidad del tratamiento de los pacientes que no tienen COVID-19, evitar la soledad durante el confinamiento de las personas de más edad y la continuidad asistencial de los pacientes que presentan secuelas de la infección por el virus SARS-CoV-2.

Por tanto, este número de nuestra revista incluye algunos temas sobre la pandemia. Presentamos el Banco de Recursos Éticos, un artículo sobre la vulnerabilidad durante la época COVID-19 y la reseña de un libro que trata sobre la forma de vivir durante la pandemia. Y también damos cabida a otros temas: iniciamos la publicación del primero de tres artículos sobre las «falsas noticias», el caso clínico se refiere a la disfagia y contamos con la reflexión ética a través de una película.

Que la urgencia de la pandemia no nos haga olvidar la importancia de la atención a los pacientes vulnerables y a las demás personas.